

monumentos arqueológicos tienen para afianzar la autoestima ciudadana y proveer a las personas de ingresos económicos; y por el interés contrario de los traficantes de bienes culturales, lamentablemente con acceso al poder. Son consecuencia de esta situación, la serie de dispositivos contrarios a la conservación del patrimonio arqueológico; la crisis de la institución estatal encargada de

tutelar los bienes culturales nacionales; la restricción del mercado laboral con la pérdida de puestos importantes, tradicionalmente ocupados por arqueólogos. Todos los cuales coadyuvan a la alarmante destrucción de los monumentos arqueológicos.

A pesar de contar ahora en el país con siete escuelas de formación profesional y de numerosos arqueó-

logos, paradójicamente hemos retrocedido en los campos legal, institucional y laboral a las primeras décadas de nuestra vida republicana. R.S.S.



El Antiguo Complejo Arqueológico "Makatampu"

José Joaquín Narváez Luna*

"Makatampu" fue uno de los más extensos sitios arqueológicos del valle bajo del Rimac, lamentablemente destruido por la expansión de Lima en la década del 40. Mediante las excavaciones de salvataje, efectuadas en 1944 y las aerofotos de ese año, podemos llegar a conocer algunos aspectos de este complejo arqueológico y a inferir de ellos su importancia.

Ubicación

"Makatampu" o "Maca-Tambo" se encontraba ubicado entre Lima y Callao, en terrenos de la antigua hacienda Conde de las Torres (por lo que se le conocía también con dicho nombre), a 84 msnm. En la actualidad, la zona se ubica a la altura de la cuadra 27 de la avenida República Argentina, en los terrenos ocupados por los locales de "Textil Algodonera S. A." y "Amortiguadores Gabriel", en la urbanización Industrial Wiese, distrito y provincia de Lima. No se observa, sin embargo, ninguna evidencia arqueológica en la superficie.

Antecedentes

Las primeras referencias que tenemos del Complejo Arqueológico son de Monseñor Pedro Villar Córdova (pionero de la arqueología de Lima) quien lo denomina "Macat" y lo

ubica en terrenos de las haciendas Conde de la Vega y Mirones (Villar Córdova, 1935). Sin embargo, sabemos que Makatampu no se encontraba en dichas haciendas, sino en la colindante Conde de las Torres.

Al proyectarse la urbanización de las tierras de la hacienda, en la década del 40, empezó la destrucción del complejo arqueológico. Ante su inminente desaparición, el Patronato Nacional de Arqueología dispuso la realización de excavaciones de salvataje, las que se iniciaron el 21 de noviembre de 1944, bajo la dirección de Julio C. Tello. En dichas excavaciones participaron Julio Espejo Núñez, Toribio Mejía Xesspe, Cirilo Huapaya y Marino González (Gonzales Chávez, 1968).

Las excavaciones recuperaron 800 especímenes de tumbas asociadas a arquitectura de adobitos, adobones y piedras de canto rodado. Esto ubicaría la construcción de los edificios en el Período Intermedio Temprano, por gente de la cultura Lima o Maranga (0-600 d. C.). Los entierros serían posteriores e intrusivos, correspondientes al Intermedio Tardío (900-1470 d. C.). Los materiales arqueológicos y los diarios de campo fueron depositados en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología en 1945 (Gonzales Chávez, 1968).

Luego de las excavaciones, la destrucción del sitio arqueológico se aceleró hasta que desapareció completamente en 1948 (Ravines, 1985: 97).

La abundante colección arqueológica no ha sido estudiada hasta el momento en su totalidad, sin embargo, se tienen algunos avances. González Chávez (1968) estudió parte de la colección de cráneos para su tesis de Bachillerato y Francisco Bazán (1990) hizo lo propio con parte de la cerámica, para su tesis de licenciatura. Según Bazán, la cerámica provenía de entierros intrusivos pertenecientes al Intermedio Tardío y vinculados a lo que llamó "estilo Ichma", afirmando que: "El sitio es un cementerio Ichma sobre un edificio Lima, no existiendo arquitectura monumental o doméstica contemporánea a los entierros Ichma" (Bazán, 1991: 36).

Makatampu según las aerofotos de 1944

Entre 1943 y 1944, el Servicio Aerofotográfico Nacional de la Fuerza Aérea del Perú realizó el primer vuelo aerofotográfico sobre el valle de Lima (Proyecto SAN-340). Las excelentes tomas constituyen herramientas de trabajo invaluable, especialmente para la arqueología, ya que registran

* Arqueólogo UNMSM. E-mail: narvaez@amauta.rcp.net.pe

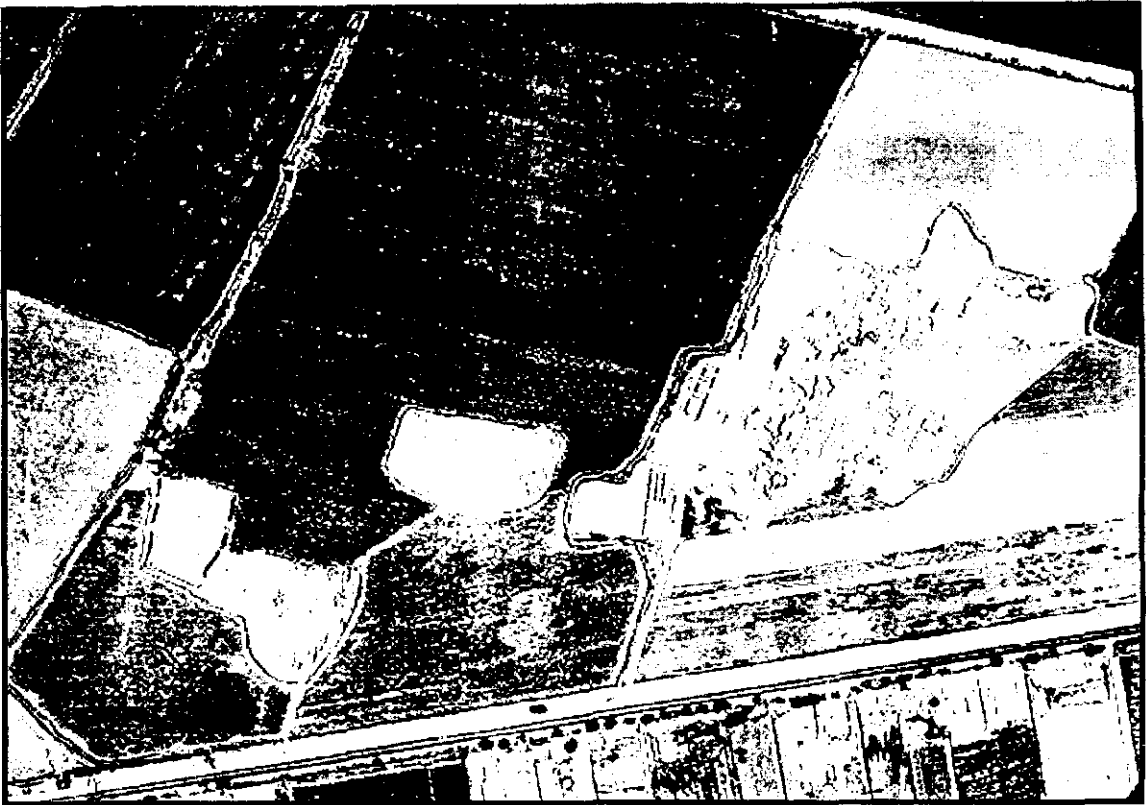


Figura 1. Aerofoto de 1944 (Servicio Aerofotográfico Nacional).

sitios prehispánicos desaparecidos en la actualidad, debido a la expansión urbana de Lima y Callao.

El examen de las fotos aéreas, correspondientes a la zona de Makatampu, revela una realidad completamente distinta a la actual. Allí existían abundantes campos de cultivo y canales de irrigación, siendo, por tanto, tierras de carácter rural y no urbano como ahora. Sin embargo, ya se observa la avenida Argentina, a cuyos lados se estaban levantando algunos complejos industriales (Fig. 1).

Makatampu se ubicaba en medio de las chacras, donde se puede identificar tres sectores, que he denominado 1, 2 y 3 (Fig. 2).

El sector 1 presenta un gran montículo de aproximadamente 150 m de longitud, cuya forma recuerda a la huaca 21 del complejo Maranga. Se observan dos secciones: una al noroeste, aplanada y cercada con muros altos y sinuosos; y la otra al

sureste, que conserva el volumen del montículo, aunque una gran depresión en la cima indicaría su remoción por huaquería o su uso como cantera de tierra. Al suroeste de esta sección del montículo se observan algunos muros aflorantes, mal conservados, y al nordeste, una estructura aparentemente moderna.

El sector 2 muestra otro montículo casi rectangular, con aproximadamente 100 m de longitud, que estaba mejor conservado. No se observan mayores estructuras en superficie, pero sí numerosos pozos de huaqueo.

El Sector 3 era el más extenso, pero también el más destruido, ya que estaba en pleno proceso de demolición. Aparentemente, estuvo constituido por más de un montículo, lo cual es difícil de precisar, debido al grado de destrucción de este sector. Sin embargo, destacan tres secciones: una al suroeste, un montículo bajo con una estructura moderna en la cima;

otra al nordeste, un edificio conformado por tres plataformas y muros rectilíneos, al parecer de tapia; y otra al sureste, un montículo bajo con gruesos muros rectilíneos que conforman grandes recintos.

A unos 250 m al norte del sitio había un gran camino, delimitado por altos muros, con una acequia al costado y con dirección sureste/noroeste. Dicho camino conectaba varias chacras de esa zona, y a unos metros más, hacia el noroeste, se encontraba con el canal de La Legua. Éste era uno de los principales canales de irrigación del valle, de él salían varios otros secundarios, que llevaban agua a las chacras. Dos de estos canales alcanzaban Makatampu: uno cruzaba al oeste del sector 1 y el otro delimitaba por el oeste al sector 3.

Discusión

El primer problema que surge al estudiar Makatampu se

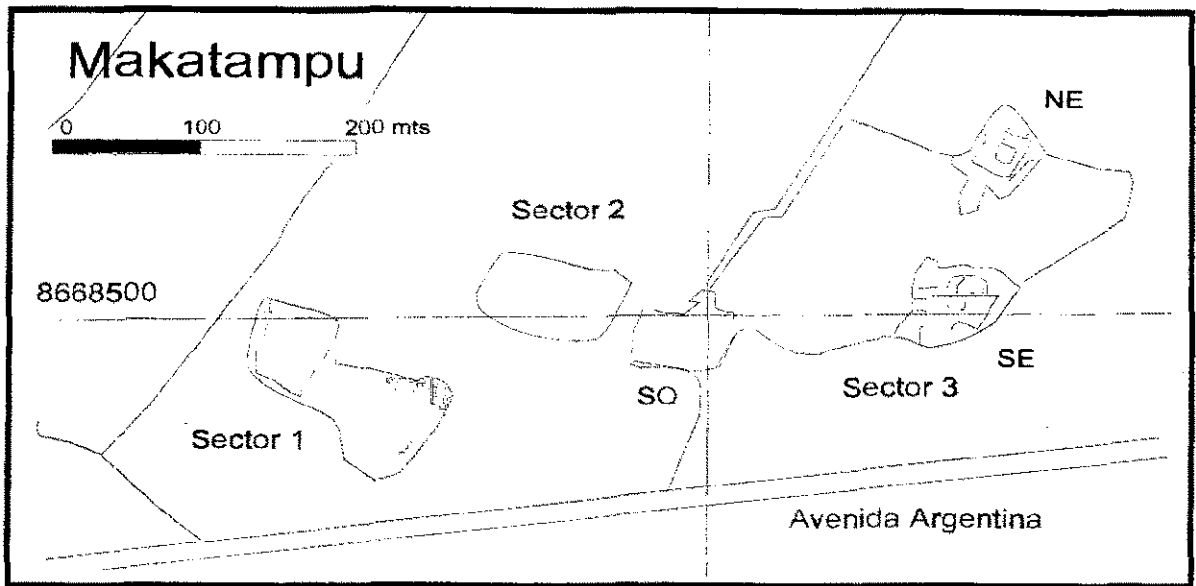


Figura 2. Dibujo de planta de Makatampu.

encuentra en el nombre. Al respecto caben dos posibilidades: una, que sea el verdadero nombre prehispánico del sitio y otra, que sea un nombre moderno.

Examinemos la primera posibilidad. Makatampu estaría formado por dos voces: "Maka" y "Tampu" y, según el lingüista Edilberto Lara, debió ser originalmente "Marka Tampu", palabra quechua que significaría "mesón en lugar elevado o visible" (Gonzales Chávez, 1968). Sin embargo, dicho investigador no demuestra plenamente cómo llega a esa conclusión, ya que la voz en el nombre es "maca" o "macat" y no "marca".

Otra posibilidad es que el nombre se derive de "maca", que es un cultivo andino. Pero la maca (*Lepidium meyenii* Walp) se cultiva en las altas, por encima de los 3700 msnm, restringiéndose, en la actualidad, especialmente a las zonas circundantes al lago Junín. (Hermann y Calderón, 1992: 10). No es precisamente un cultivo peregrino, por lo que la interrogante persiste.

En todo caso, es de notar que el nombre se refiere a un tambo o

tampu. Los tampus eran mesones, es decir, construcciones a los costados de los caminos, que constituían lugares de descanso y aprovisionamiento para los viajeros. En el Tawantinsuyu tuvieron gran importancia, ya que también cumplían funciones de control en determinadas regiones. Otros tambos en el valle de Lima serían Limatambo (cruce de la avenida Javier Prado y Vía Expresa) y Armatambo (falda noreste del Morro Solar, en Chorrillos). Hay que recordar que Makatampu se encontraba próximo a un camino en funciones durante la época de las haciendas y que, al igual que otros caminos y canales de irrigación del valle, tendría origen prehispánico.

Sin embargo, también cabría la posibilidad de que se trate de un nombre moderno. Arqueólogos como Julio C. Tello y Villar Córdova rebautizaron muchos sitios de acuerdo a sus gustos y pareceres. Recuérdese por ejemplo a la huaca Pan de Azúcar (San Isidro), llamada, a partir de la década del 40, "Wallamarca"; o la quebrada de Lurigancho, llamada "Hurin-Huancho" a partir de la década del 20. En cualquier caso, sólo las pesquisas minuciosas en documentos coloniales de los siglos XVI y XVII, referidos a las haciendas de la zona, revelarán el verdadero nombre del complejo arqueológico.

En cuanto a su ubicación cronológica y asociaciones culturales, es claro que los edificios de Makatampu fueron construidos inicialmente en el Intermedio Temprano, por gente de la cultura Lima o Maranga (0-600 d. C.). Dicha cultura se desarrolló en los valles de Chancay, Chillón, Rimac y Lurín; y se caracterizó por sus grandes centros urbanos con enormes pirámides, edificadas con pequeños adobes ("adobitos"). Otros sitios Lima, en el valle del Rimac, son: Maranga (Ciudad Universitaria de San Marcos, Parque de las Leyendas y terrenos circundantes), Pucllana (Miraflores), Granados-Santa Felicia (La Molina y Ate Vitarte), Catalina Huanca (Ate Vitarte), las huacas Tupac Amaru (Parque zonal del mismo nombre en San Luis) y las huacas Trujillo y Nievería (Huachipa).

Es en ese sentido notable la similitud del Sector 1 de Makatampu con la Huaca 21 del conjunto Maranga, aunque los edificios de este sitio son mayores y complejos, debido tal vez a una ocupación más prolongada de los mismos. Otra similitud con Maranga es la orientación de las pirámides, de 25° hacia el noreste, lo que forma una recta perpendicular a la línea costera, ubicada a 6 km al suroeste.

Makatampu, al igual que otros edificios Lima del Intermedio Temprano, debió ser abandonado a principios del Horizonte Medio (500-600 d. C.) y reocupado desde fines del mismo periodo (800-900 d. C.), ésta vez convertido en un gran cementerio.

María Rostworowski ha planteado, basándose en documentos coloniales, que durante el Intermedio Tardío (900-1470 d. C.), los valles bajos de Rimac y Lurín pertenecieron a un gran curacazgo o señorío, denominado ichma, que tenía su centro principal en Pachacamac. Dicho curacazgo se encontraba dividido en curacazgos menores, que a su vez contaban con sus propios curacas, pueblos y tierras, distribuidos a lo largo de los principales canales de irrigación. Ella logró identificar los siguientes en el valle del Rimac: Lati, Sulco, Huatca, Lima, Malanca, Callao, Amancaes y Guala; con el último ubicado a lo largo del canal de La Legua. Ya que Makatampu se encontraba muy próximo al canal de La Legua, nos interesa lo referido a este canal y al posible curacazgo ubicado en su entorno, que sería contemporáneo con los entierros tardíos del sitio.

La Legua se originaba de un canal principal, que nacía de la margen izquierda del río Rimac, y que también daba origen a los canales de La Magdalena (curacazgo Lima) y Maranga (curacazgo Malanca). Tenía dicho nombre desde tiempos coloniales, ya que se dirigía desde Lima al poblado de La Legua (ahora distrito Carmen de La Legua). Al examinar las fotos aéreas de la zona, se puede apreciar numerosos montículos arqueológicos que se ubicaban en su entorno los que, al igual que el canal, desaparecieron con la moderna expansión urbana. Makatampu fue el sitio más extenso del área de La Legua, y es posible que los sitios y el canal hayan formado parte de un curacazgo, al igual que Lima o Malanca. Sin embargo, no está claro

que se haya denominado Guala, ya que si bien Rostworowski logró ubicar documentos coloniales referidos a ese señorío, éstos no señalan dónde se encontraba situado, y resulta muy especulativo ubicarlo en La Legua. Serán necesarios más estudios etnohistóricos para dar con la ubicación exacta del señorío.

Sin embargo, es de notar que los grandes canales de irrigación se remontarían, por lo menos, al Intermedio Temprano, dadas sus asociaciones a los grandes complejos urbanos de esa época. Indudablemente, dichos centros urbanos se debieron generar gracias a la gran capacidad de las sociedades asentadas en el valle para producir excedentes que mantuvieran a los pobladores de estos centros (élites, funcionarios religiosos, administrativos, artesanos, etc.), lo que se logró con la ampliación de la frontera agrícola por medio de los canales de irrigación (Rostworowski, 1978: 45-107).

Desgraciadamente, muchas de estas interrogantes y otras sobre los diferentes aspectos de la vida de los pobladores de Lima quedarán sin respuesta debido a la temprana desaparición del sitio arqueológico, que corrió la misma suerte de muchos otros ubicados en el valle, debido a una expansión urbana sin respeto por los bienes culturales de la nación. La desaparición de los monumentos arqueológicos de Lima es algo que aún prosigue y que, de no tomarse urgentes medidas para contrarrestarla, sólo nos quedarán fotografías aéreas antiguas que nos presenten el monumento y el lugar donde alguna

vez éste existió, pero nada sobre sus constructores y la vida de sus pobladores.

Bibliografía

BAZÁN DEL CAMPO, Francisco

1990 *Arqueología y Etnohistoria de los Periodos Prehispánicos Tardíos de la Costa Central del Perú*. Tesis para optar el grado de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1991 *Arqueología de Lima*. CREAte, Lima.

GONZALES CHAVEZ, Luis

1968 *Cráneos Humanos Procedentes del Valle de Lima: Makat-Tampu*. Tesis para optar el grado de Bachiller en Ciencias Antropológicas. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

RAVINES, Rögger

1985 *Inventario de Monumentos Arqueológicos del Perú: Lima Metropolitana*. Municipalidad de Lima - Instituto Nacional de Cultura, Lima.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María

1978 *Señoríos Indígenas de Lima y Canta*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

TELLO, Juan; Michael HERMANN y Abelardo CALDERÓN

1992 "La Maca (*Lepidium meyenii* Walp): cultivo alimenticio para las zonas altoandinas". En: *Boletín de Lima* N° 81, pp. 59-66, Lima.

VILLAR CÓRDOVA, Pedro

[1935] *Arqueología del Departamento de Lima*. Ediciones Atusparia, Lima.



Fe de erratas

En el boletín no. 8, correspondiente al mes de agosto de 1998, apareció el artículo El Poste Sagrado de Playa Grande, del arqueólogo Víctor Falcón. Al describir el orden de importancia de las caras del poste, debió decir A, C, B y D, en vez de A, B, C y D (pág. 14, tercera columna). Igualmente, en la primera obra citada en la bibliografía debió decir Playa Grande en vez de Pampa Grande (pág. 15, segunda columna). El dibujo del poste es obra de la arqueóloga Julissa Ugarte.